

## La fuerza moral de la UNICESMAG

Leonor Garzón Mera<sup>1</sup>

### Resumen

En 37 años de historia la Universidad Cesmag ha evolucionado y crecido desde ser un Instituto con dos carreras técnicas profesionales a ser reconocida como Universidad; esa evolución ha sido orientada por los valores compartidos por la gran familia goretiana y por el pensamiento de los fundadores cimentado en la Doctrina Social de la Iglesia Católica, la Espiritualidad Franciscano Capuchina y la Filosofía Personalizante y Humanizadora en la que se basa el Proyecto Educativo de la Institución. En el proceso pueden identificarse las etapas de la transformación y en ellas la constancia y permanencia de los principios fundantes. En su nueva etapa como UNICESMAG, la Institución afrontará sus retos con la fuerza moral que le da su historia.

**Palabras clave:** Espiritualidad, Filosofía, Formación, Universidad.

---

<sup>1</sup> Ex-Secretaria General de la Institución Universitaria CESMAG, hoy Universidad Cesmag. Correo electrónico: leonor\_gar@yahoo.com.mx

Durante 37 años hice parte activa de la hoy orgullosamente llamada UNICESMAG y en ese transitar he sido testigo de excepción de su ascenso por los diferentes niveles de la educación superior. A pesar de haberme pensionado, siento que soy y seré siempre parte de la Institución y de la gran familia goretiana, y desde esta orilla seguiré siendo testigo de su avance y desarrollo, porque el impulso que ha recibido de sus principios y de la filosofía institucional, a lo largo de estos casi cuarenta años, la proyectarán hacia un futuro de grandes logros, siempre en pro de un mejor destino para Pasto y el departamento de Nariño.

Las instituciones con vocación de grandeza tienen su punto de apoyo en la filosofía de sus fundadores y en los valores compartidos, los cuales son una especie de hilo conductor o guía permanente a lo largo de la vida institucional. La Doctrina Cristiana, la Espiritualidad Franciscano Capuchina, la Filosofía Personalizante y Humanizadora, el respeto por la dignidad humana, el propósito de servicio, la honradez y la honestidad son los elementos que le han permitido a nuestra Institución evolucionar, avanzando desde un sencillo instituto con dos carreras técnicas profesionales a una universidad reconocida por el Estado colombiano, una universidad de alta calidad, con una misión clara en el desarrollo de actividades de formación profesional, investigación científica y proyección social, pero principalmente con el propósito de contribuir al desarrollo de nuestra región y nuestra sociedad.

Desde el campo de la administración de organizaciones, se destaca la importancia de la llamada *cultura institucional*, entendida como el conjunto de principios y valores compartidos que le dan carácter y sentido a los emprendimientos de personas y grupos humanos, y les permiten cumplir con sus expectativas de permanencia y sostenibilidad. Es justamente esa cultura la que diferencia a una organización de otra con la que puede compartir sus propuestas misionales. Pero su carácter y desempeño siempre serán distintos, así como su responsabilidad social, ética y contribución al desarrollo de los pueblos.

La cultura organizacional determina la forma como funciona una empresa y, esta se observa a través de sus estrategias, estructuras y sistema. Una buena organización formada de valores y normas permite a cada uno de los individuos identificarse con ellos y, poseer conductas positivas dentro de la misma (Cultura Organizacional, párr. 6).

Siendo muy niña pude enterarme, por los comentarios familiares, de la tarea del padre Guillermo de Castellana en beneficio de las madres y niñas de escasos recursos, a quienes ofrecía una formación en artes y oficios para que con su esfuerzo personal pudieran dar a sus familias mejores condiciones de vida y sacaran adelante a sus hijos. Había llegado a Pasto en 1951 y a partir de 1952 organizó la Asociación Escolar María Goretti lo mismo que, en 1954, el Taller de Artes Femeninas. En 1958 la Asociación Escolar María Goretti, de manera formal, se erigió "como una obra propia de la Tercera Orden Franciscana (...), constituyéndose así en el pilar de todas las Instituciones Goretianas" (Yépez Guerrero, 2002, p. 5). Aquí ya aparece la espiritualidad franciscana:

El regalo de Dios se convierte en empeño a favor de los otros, nos hace ser mensajeros de la paz y el bien. Poder anunciar a cada hombre y a cada mujer que “Tú también eres amado por Dios” y no solo decirselo, sino plasmar con nuestro comportamiento una solidaridad humana que le permita comprobarlo. La espiritualidad franciscana en la vida concreta de cada persona es vivencia agradecida y humilde de entrega, compromiso, generosidad y altruismo con los otros, especialmente con los últimos (Red Asís, párr. 5).

Ya desde mediados del siglo XIX las manifestaciones de la Iglesia demostraban su solidaridad con los más necesitados y durante la primera mitad del siglo XX fue claro su compromiso con los anhelos de toda la comunidad católica. La sociedad debe trabajar para beneficio de la persona humana; en el moderno manifiesto de la Iglesia esta es la voz del hombre común:

Necesitamos la comunidad. Nos reconocemos y experimentamos plenos al convivir con otras personas. Tenemos el derecho a un trabajo decente y productivo, a un salario justo que nos permita sostenernos a nosotros mismos y a aquellos que dependen de nosotros; un salario que nos permita adquirir una propiedad, un empleo que nos dé libertad de organización y sindicalización. También tenemos el derecho de participar en la transformación de la sociedad en que vivimos (LoyolaPress, *Vida comunitaria*, párr. 1).

Con la Doctrina Social de la Iglesia Católica y bajo la tutela de santa María Goretti se hizo posible recoger los primeros frutos de la obra capuchina en beneficio de la sociedad pastusa, y seguir adelante con el magno compromiso de la educación: se creó el colegio de básica primaria y posteriormente la sección de bachillerato, incluyendo un internado para niñas de otras regiones del departamento de Nariño.

Luego vino el esfuerzo monumental de crear un instituto con carreras técnicas, pensando ahora en la formación de los jóvenes; las llamadas escuelas de Dibujo Arquitectónico (1964) y de Topografía (1974), que además de ofrecer una oportunidad de formación técnica profesional a centenares de bachilleres, sirvieron para crear y ensayar el modelo de educación superior en el que ya estaba empeñada la obra goretiana.

Con ética, voluntad de servicio y el fuerte soporte axiológico de la Comunidad de Hermanos Menores Capuchinos nació el CESMAG, cuando las carreras técnicas y tecnológicas fueron reconocidas como parte del sistema de educación superior en Colombia. En agosto de 1982 el CESMAG abre sus puertas a los estudiantes de los programas tecnológicos en Administración Financiera, Educación Física, Educación Pre-escolar y Cerámica, además de los ya existentes a nivel técnico en Delineantes de Arquitectura y Topografía.

La formación de “hombres nuevos para tiempos nuevos” (De Castellana, 2006, p. 11) se planteó como desafiante objetivo de una nueva institucionalidad que nacía en medio de limitantes y dificultades, pero que no dudaba de su futuro de crecimiento y permanencia.

En esta época aparece el compendio del pensamiento educativo del padre Guillermo de Castellana, en el libro *Filosofía Personalizante y Humanizadora*, un libro denso, profundo y difícil para quienes no somos expertos en los temas filosóficos; pero, lleno de sabiduría y amor por la juventud y claramente orientado hacia la presentación de una solución a la multiplicidad de problemas agobiantes para la educación y las instituciones educativas de todo nivel en esa época, y que sin duda mantienen plena vigencia en los tiempos presentes. En la presentación del libro el padre Guillermo dice:

Amigo:

La educación se ha convertido, desde hace algunos años, en un tema cotidiano, prioritario y casi obsesivo.

En la mayor parte de los países, con mucha atención y solicitud, se han revisado, no una vez, sino muchas veces, los programas y los métodos y se hace un esfuerzo para su transformación y adecuación a los tiempos modernos.

Pero parece que el problema, antes que resolverse, se complica siempre más, porque la solución no está propiamente en ensayar siempre cosas nuevas, sino en crear *hombres nuevos para tiempos nuevos* (De Castellana, 2006, p. 11).

El padre Guillermo de Castellana tiene una visión pesimista de la situación de los países latinoamericanos, un panorama desconcertante, según titula el primer capítulo de su libro, en especial en el tema de la educación. Sobre la educación superior comenta:

En las universidades domina, de ordinario, la mediocridad, sin aspiraciones que enruben seriamente la vida hacia ideales fuertes y benéficos. La preparación a una profesión es con un mínimo indispensable de conocimientos, sin ningún anhelo para la investigación y en donde, bajo el título de investigación, se debate un núcleo informe de ideologías, aún las más aberrantes y sin fundamento científico y así antes que formar, deforman al estudiante, reduciéndose la vida universitaria, no pocas veces, a un proselitismo agresivo que transforma las aulas en un verdadero campo de batalla y del que los mejores estudiantes salen hastiados, escépticos, sin principios morales y sin ideales, o víctimas de ideologías revolucionarias, escogidas, no porque sean las mejores, sino por odio a una sociedad desquiciada e hipócrita (De Castellana, 2006, p. 25).

En su diagnóstico de la educación dentro de la familia, por cierto muy crítico, volvemos a ver la espiritualidad franciscana y su forma de integrar lo sagrado con lo profano:

¿Cuál ha sido la praxis religiosa en la familia? Insistir abusivamente en un Dios policía, solo atento a escudriñar el pecado y castigarlo, solo preocupado de sus mandamientos y exigiendo su observancia, una fe concentrada en el culto, frecuentemente solo exterior, un Dios que guarda un silencio sospechoso sobre el

más acá y se desinteresa de las grandes tareas de la historia y de las angustias de los hombres para mejorar las presentes condiciones de vida que, en el fondo son y deben ser también el Reino de Dios, que parece no estar de acuerdo con el progreso y la justicia social: "bienaventurados los pobres..." (Mt. 5, 3) (De Castellana, 2006, p. 33-34).

Y así, aborda en su análisis los distintos aspectos que tienen que ver con los procesos educacionales, el conocimiento, la investigación, los contenidos y los métodos, y su relación con los componentes de la persona humana, las dimensiones fisiológica, psicológica y espiritual; los valores, la ética, la justicia, la verdad, la libertad, la conciencia y el carácter. Igualmente, la política del Estado.

Se analiza a fondo la labor de las instituciones y la tarea de los docentes de quienes exige vocación y compromiso, entender su misión como un apostolado y dar todo de sí para que el resultado de su empeño no se quede en una simple transmisión de conocimientos vacíos de contextos, y para que su contribución no esté orientada al mantenimiento de un estado de cosas injusto.

- La enseñanza es impuesta y aplasta las iniciativas del estudiante.
- Los programas son demasiado inconexos y no conducen a una síntesis global de educación, vida y mundo.
- Las clases son descarnadas y sin interés por el estudiante, porque falta el entusiasmo del descubrimiento y de la conquista.
- La enseñanza es estática y cierra la posibilidad de nuevos horizontes a la creatividad y a la crítica.
- Lo más grave es que hasta ahora, casi todo el sistema educativo ha estado orientado hacia los estudios universitarios, las profesiones a alto nivel y se han descuidado, casi por completo, las carreras técnicas y tecnológicas que son el secreto del progreso.

Todo esto necesita una radical y urgente reforma de principios, de programas, de métodos y de una educación superior que no sea de élites, sino que vaya hacia las masas, como es y debe ser en un país democrático (De Castellana, 2006, p. 39-40).

El análisis de la educación en Colombia, los limitantes de política pública, la muy baja asignación presupuestal a la educación superior, las deficiencias que nacen en la situación familiar y en el desarrollo personal de los propios estudiantes, dibuja un panorama triste y un futuro poco prometedor. Pero en la obra goretiana se ha creado, o se ha bosquejado, el diseño de la propuesta de un modelo para una educación superior que responda a las exigencias de los tiempos nuevos, una educación fundamentada en la Filosofía Personalizante y Humanizadora.

(...) la base de toda buena formación humana y personalizante es la educación integral. Cosa que, desafortunadamente, hoy poco se entiende, haciendo consistir la formación de la persona en la sola transmisión del conocimiento y confundiendo la educación con la enseñanza, como pura transmisión de conceptos. Pero los pésimos frutos están a la vista de todos, ¡justificando lo dicho!: la Ciencia sin la Conciencia no hace sino criminales refinados (De Castellana, 2006, p. 69).

El Centro de Estudios Superiores María Goretti (CESMAG), como parte de todo el proyecto educativo goretiano de la Tercera Orden Franciscana, abierto a todas las modalidades y niveles, recoge el objetivo formulado para el Centro de Educación Media Diversificada: *Promover la formación integral de la persona humana*, lo que en palabras de sus fundadores significa que en el Centro no se puede solamente educar sino formar; que el sujeto de toda formación es la persona humana; que la formación que sea humana debe ser *integral*, esto es, total en el conjunto y en las partes; que la orientación pedagógica es la educación cristiana; que la filosofía humanizadora significa que se asegura a los estudiantes lo mejor de los derechos de la persona.

Este es el modelo educativo goretiano: la Filosofía Personalizante y Humanizadora que tiene sus raíces en la Doctrina Social de la Iglesia Católica y en la Espiritualidad Franciscano Capuchina.

A lo largo de 20 años el CESMAG cumplió una fructífera labor en la formación tecnológica en nuestra región. Mientras evaluaba la validez y pertinencia de sus currículos, la calidad de sus procesos internos y el cumplimiento de su misión, los directivos de la Institución ya daban los pasos necesarios para aspirar a ubicarse en los niveles altos de la educación superior.

El 31 de julio de 2002, la comunidad universitaria recibió con gran alborozo la notificación de la Resolución 1853 por medio de la cual el Ministerio de Educación Nacional autorizó el cambio de carácter académico del CESMAG de institución tecnológica a institución universitaria (...) (Nandar, 2012, p. 35).

Por lo tanto, la Institución ya estaba en capacidad de ofrecer programas profesionales, especializaciones y maestrías.

Ser ahora una universidad es un desafío muy grande y las dificultades no serán pocas, pero a través del tiempo hemos sabido sortearlas y superarlas, siempre animados por el compromiso de ofrecer un servicio de calidad y haciendo frente a los nuevos retos que demanda la educación superior. Como lo manifestaron en más de una ocasión los pares amigos y los pares académicos designados por el Ministerio de Educación Nacional, quienes hicieron las visitas de verificación para determinar si se reunían las condiciones para el reconocimiento como universidad, la Institución ya cumplía todos los requisitos, faltaba la formalidad. No obstante, en ese proceso se perfeccionaron y ajustaron muchas cosas, porque no se puede perder de vista que en este campo educativo la dinámica no admite detenerse.

La claridad de sus principios y valores, lo mismo que el cumplimiento que la Institución ha hecho de los mismos, permitirán a la UNIVERSIDAD CESMAG, continuar con su crecimiento y evolución, así como también permanecer en la hermosa aventura de seguir formando esos hombres nuevos que los nuevos tiempos exijan. La fuerza moral de nuestra Universidad es su **Filosofía Personalizante y Humanizadora**.

En lo personal, esta es una buena oportunidad para manifestar mi gratitud eterna por haberme permitido ser parte de esta hermosa Institución, a la Comunidad de Hermanos Menores Capuchinos, a los funcionarios y docentes de la UNICESMAG. Para todos y especialmente para mi querida Institución, ¡buen viento y buena mar!

## Referencias

- "Cultura Organizacional". En: *Significados.com*. Recuperado de: <https://www.significados.com/cultura-organizacional/>
- LoyolaPress. A Jesuit Ministry. Recuperado de <https://www.loyolapress.com/our-catholic-faith/espanol/escritura-y-tradicion/doctrina-social-catolica/doctrina-social-de-la-iglesia>
- Nandar López, J. C. (2012). Diez años de fructífera labor como Institución Universitaria. *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 17(19), 35-42.
- Red Asís. Algunas claves de la espiritualidad franciscana. Recuperado de <https://www.asissarea.org/es/que-es-la-red-asis/algunas-claves-de-la-espiritualidad-franciscana>
- Yépez Guerrero, P. (agosto, 2002). Veinte años de lucha y conquista. *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 7(9), 5-11.